

¿EXISTEN LIMITES AL CRECIMIENTO ECONOMICO DEL PERU?*

Cuestionamientos acerca de la generación de empleos

Luis Gonzáles del Valle
Economista
Director del Diario "Síntesis"

El modelo económico que se está aplicando en el Perú afecta, en primer lugar, nuestras vidas, y en segundo lugar, condiciona de alguna u otra manera la economía de nuestro futuro. Por medio del presente trabajo se buscará enfocar lo que sucede con la economía nacional, analizando hacia dónde va, hacia dónde vamos nosotros y sobre todo adónde van nuestros bolsillos, por ser ahí donde finalmente termina midiéndose la economía. De este modo, se buscará de descifrar algunas variables de importancia que permitan hacer una radiografía de lo que está sucediendo actualmente, para poder esbozar una panorámica que nos pueda servir a todos para poder prever de alguna manera qué es lo que puede sucederle al Perú, y poder tomar decisiones dentro de ese contexto.

En 1990, el primer gobierno del presidente Fujimori recibió una economía totalmente malsana. Se trataba de una economía peruana deficiente en la cual los precios subían excesivamente; a veces algunos 10% a la semana, otros 20%, dígase 100% al mes.

La situación avanzaba tan rápido que la inflación podía ascender a 11,000, 20,000 o 30,000 por ciento al año. Nos referimos pues, a una economía indeseable para cualquier país, ya que no permitía una planificación, debido a la rapidez con la que se debía gastar el dinero que se tenía o recibía, ya que si transcurrían unos días nos dabamos con la mala sorpresa de que ya no alcanzaba. Fue así que se generó una gran discusión en el equipo de gobierno para combatir este fenómeno tan indeseable que ocurrió en el Perú, a partir más o menos del año

Luego de la inesperada llegada al gobierno del presidente Fujimori, quien se encontró con una economía en crisis, y ante la falta de un plan de gobierno que aplicar, el equipo de gobierno se vio en la necesidad de seguir el modelo que nos impuso el Fondo Monetario Internacional. Ello ayudó a frenar la hiperinflación pero a la vez, generó una serie de problemas, entre ellos una política de concentración de los medios de producción en muy pocas manos, generándose una serie de problemas para el empresario peruano, los cuales lo sitúan en una posición de desventaja frente a los empresarios extranjeros. A ello se suma un problema preocupante y que debe ser solucionado lo antes posible: el desempleo.

* Ponencia desarrollada en el fórum Perspectivas para la Inversión Privada después de la Reforma Económica. Realizado en abril de 1996

1985. Cabe resaltar además que se trataba de un Gobierno con muy poco equipo y escasa experiencia, a lo cual se sumaba un presidente sorprendido de serlo. Una muestra de su sorpresa y de que nunca esperó ser presidente fue que postulara a la vez a la presidencia y al Congreso. Fue así que este Gobierno se encontró un problema por resolver, y sin medios para ello, ya que aparte de no tener plan, el presidente había declarado que no habría *shock* ni privatizaciones; sin embargo, ocho días después los hubo. Y así fue como se presentaron objetivamente los hechos, sin la intención de criticar. Dentro de este contexto, se optó por escuchar lo que decía el Fondo Monetario Internacional, entidad que propuso un modelo, que será explicado a continuación.

Sobre el tema de la hiperinflación, y para terminar con ella, el modelo del Fondo Monetario Internacional llegó a la conclusión de que se debía disminuir al máximo la demanda y poner los precios a su nivel real, receta universal que aplican a todos los países. Fue así que de la noche a la mañana se soltaron todos los precios, generando una inflación de 400% en un día. Conforme avanzó el tiempo, los precios se empezaron a estabilizar, llegando a un nivel razonable. Así, luego de un tiempo, todo lo que estaba subsidiado llegó a niveles más acordes con la realidad.

Este proceso se llevó a cabo junto con un freno que los economistas llamamos liquidez. El Banco Central de Reserva, entidad que vigila la cantidad de dinero que circula en la economía de un país, se propuso dentro de este lineamiento fondomonetarista, frenar al máximo la creación de dinero y aguantar la cantidad de dinero en la economía. Sin embargo, cuando hay poca cantidad de dinero en una economía, hay poca demanda, lo que ocasiona en las actividades económicas una baja en las ventas, debido a que a la gente le falta plata para comprar. Sin embargo, cumpliendo con este modelo del Fondo Monetario Internacional y con los dictados que vienen desde afuera, como si fueran un recetario de cocina, el Perú está avanzando. Ahora tenemos una inflación más o menos del 1% al mes y vencimos en la lucha contra la hiperinflación.

Luego de atravesar y vencer a la hiperinflación, el país pasó por una recesión, término comúnmente utilizado por los economistas que significa en términos muy simples que las ventas se caen, junto con la capacidad adquisitiva, y el empleo disminuye al igual que la producción. El efecto de estas políticas de ajuste iniciadas en 1990 fue una recesión que duró aproximadamente dos años; dos años que fueron sumamente duros y durante los cuales el Fondo Monetario Internacional introdujo un tercer

elemento que ya se encontraba desde el inicio en el modelo, nos referimos a una "Máxima Tributación". Hubo entonces tributación por todos lados y se creó una institución conocida hoy en día como la SUNAT (Superintendencia Nacional de Administración Tributaria), por medio de la cual se buscó la manera de presionar y cercar al contribuyente para que le pague al Estado. Esta función viene siendo cumplida eficientemente por la SUNAT y ha ocasionado que la caja del gobierno o Caja Fiscal se vea enriquecida gracias a lo que se ha ido recaudando, lo cual es cada vez más.

Pero todo este modelo económico, este recetario, tiene una serie de efectos, producto de una serie de decisiones complementarias, que se hicieron adicionalmente. Se bajaron los aranceles, que son aquellos impuestos que se pagan cuando uno importa un producto del extranjero. Estos aranceles eran muy altos en la época aprista pero se logró bajarlos a niveles de 15% y 25%, los cuales hoy en día se mantienen. Se llegó progresivamente a niveles mucho más bajos de estos aranceles y esto hizo que la importación se abriera para conceptos muy variados. De esta manera, el país se llenó de importaciones que vienen baratas o abaratadas por un arancel -que es este impuesto a la importación- que es mucho más barato que antes. Y como efecto y consecuencia de estas medidas económicas, y ex-profeso como resultado del Fondo Monetario Internacional, el dólar queda muy barato, y en la actualidad con el dólar casi no compramos nada o muy poco; en todo caso con el dólar compramos menos de lo que comprábamos en muchos de los años del pasado. Hoy en día el dólar vale menos que en la época del APRA, en términos de capacidad de compra, ya sea de productos básicos o no.

Esto viene a ser el modelo económico: arregla la hiperinflación y la baja a niveles razonables de inflación, crea una brusca recesión, como habíamos señalado, donde nadie puede vender lo suficiente porque nadie gana lo suficiente; donde no hay empleo suficiente y se produce el desempleo.

Después de dos años se empieza a salir de ese bache y a crecer muy lentamente en esta economía, empezándose lo que se denomina el proceso de "reactivación", proceso que sigue después de un proceso de estabilización de recetario, como es el que aplicó el gobierno, producto de la receta matemática que le entregó el Fondo Monetario Internacional, pasando los años 1993 y 1994. Sin embargo, los límites de crecimiento no existen, especialmente cuando los políticos se meten a tratar de sacar adelante decisiones que están por encima de lo que ordena y manda la realidad técnica y la realidad

profesional. Fue así que el gobierno, con el liderazgo del Ingeniero Jorge Camet en el Ministerio de Economía, decidió que la economía creciese 14% en 1994. Esta tasa fue absolutamente desproporcionada para las posibilidades de la economía peruana pero era la única manera de apuntar al gran plan político, para que en el mes de abril de 1995, luego de tener un año 1994 "lleno de entusiasmo", llegásemos a 1995 y dijésemos: "Fujimori: Contigo otra vez". Es así como el 65% de la población votó por la reelección del presidente Fujimori, ya que el Perú llegó a crecer más que cualquier otro país, llegando a tener la mejor tasa de crecimiento en el mundo.

No obstante, luego de la reelección, el Gobierno se vio en la necesidad de bajar el ritmo. Entonces, el presidente Fujimori decidió mandar una bajada para luego repetir lo ocurrido durante su primer gobierno, donde hubo dos años difíciles y después se salió para adelante, pensando posiblemente en postular a una segunda reelección, con la posibilidad de una tercera si todo salía bien. Así, con esta lógica en el diseño del plan político, se encumbra la política económica del segundo gobierno del presidente Fujimori, en el cual habrá dos años difíciles, para que luego la situación mejore y se originen reservas y dinero, creándose un ambiente en el cual los procesos de inversiones podrán funcionar de una manera mucho más activa.

Siguiendo este contexto es que desde mayo de 1995 hasta mayo de 1996 en el Perú ha habido un año de descenso. Posiblemente se ha descendido, en términos de mayo a mayo, tanto como se subió de mayo de 1994 a mayo de 1995, tendencia en *degradé* reflejada en las tasas negativas del primer trimestre, a la cual nos ha llevado el Fondo Monetario Internacional. Sin embargo, el presidente Fujimori tenía una popularidad de 62%, la mayor popularidad del mundo. Luego de un enfriamiento, el gobierno espera entrar a una etapa de recalentamiento, buscando resistir hasta el año 2000, para mandar en los años 1998 y 1999 otra vez la mejor tasa del mundo. Así, es elegido nuevamente presidente y tiene otro quinquenio para sacar al país adelante con el plan político, para ver si se repite la misma película. Ese es el modelo, ese es el plan.

Es bueno ahora ahondar en lo que se refiere a los límites al crecimiento, los cuales pueden ser considerados: el límite inferior, el límite superior y el límite en el tiempo. Hay países que aplican otros estilos de crecimiento dentro de modelos liberales; nosotros estamos dentro del modelo "Ultraliberal", es decir, el máximo liberalismo del mundo. Somos más liberales que los Estados Unidos, Suiza y que cualquier otro país, pudiéndose considerar que más

liberal no hay. Es así que el modelo actúa dentro de un exceso liberal bastante pronunciado, el cual ha causado gran atracción para el inversionista extranjero, debido a que es aceptado, y lo ha hecho aceptar el Fondo Monetario Internacional al Perú. Este modelo causa que los intereses de la deuda externa se acumulen si ésta no es pagada, lo cual nos convirtió en el ejemplo mundial de lo que le puede suceder a un país si incumple en el pago de su deuda externa. Cabe mencionar que con el presidente Alan García no se pagó la deuda externa durante cinco años, los cuales se sumaron al último año del gobierno de Belaunde, en el que sucedió lo mismo.

A eso se debe que ahora el Fondo Monetario Internacional nos imponga un modelo supermatemático, supercortante, lo que es un ejemplo de lo que le puede pasar a un país por no pagar su deuda externa. Efectivamente, si alguien deja de pagar una deuda durante seis años, después tendrá que cancelar mucho más deuda debido a que los intereses se acumulan, como muchas otras cosas más. Entonces, habrá economías fastidiadas, no por el hecho de que tengan que pagar, ya que se tendrá que pagar de todas maneras, sino fastidiadas porque a sus gastos de subsistencias se añadirá un gasto inmenso por pago de la deuda, como le está sucediendo al Perú en la actualidad.

Este modelo, cuyos límites en el crecimiento son límites de carácter técnico, económico, político, energético, de diseño, tiene otros tipos de alternativas. Por ejemplo, las tasas de crecimiento de la economía colombiana durante los últimos once años han sido de 4, 7, 6, 4, 4, 2, 4, 5, 6, 6 y para el año 1996, siete. En la economía chilena, las tasas de crecimiento de los últimos once años han sido: 2, 5, 7, 7, 10, 3, 7, 11, 6, 4, 8. Todas las tasas mencionadas en ambos casos han sido positivas y medianamente altas, ampliamente satisfactorias y todas dentro de un modelo liberal.

El caso peruano es diferente. Dentro de las últimas catorce tasas, el año pasado tuvimos siete, este año probablemente dos, y se espera que en los próximos años el crecimiento sea entre cuatro y cinco por ciento, hasta el año 1999 donde posiblemente se crezca 7, 8, 9 ó 10, lo cual posiblemente coincidirá con el período pre-electoral de las elecciones del año 2000. Sin embargo, los modelos chileno y colombiano han llegado a un estadio superior de desarrollo en términos económicos, porque han llegado a conformar un modelo que autogenera crecimiento. Esto quiere decir que el crecimiento, prácticamente, es una fuerza interactiva, que se retroalimenta internamente e impulsa al país hacia arriba, hacia modelos liberales. Por otro lado, en estos momentos, el Perú

está viendo y estudiando algunas variantes para flexibilizar un poco este rígido y matemático modelo, el cual norma nuestra vida económica, para tratar de encontrarle elementos que impulsen el desarrollo en algunas áreas. Un ejemplo fue la derogación por parte del presidente Fujimori del Impuesto General a las Ventas que gravaba el libro y la cultura. Aquí el supuesto obedece a un caso extraordinario, ya que en el mundo solamente había sólo dos excepciones de países que gravaban el libro con impuestos: Chile y Perú, habiéndose ahora quedado Chile solo, país que en ese campo de diseño de modelo anda mal, ya que ahora el chileno necesita más dinero para comprar libros. Definitivamente, el peruano necesitaba un apoyo en términos de cultura, porque resulta que hay un colegio nuevo al día que se inaugura, pero a las aulas entran 9 personas, de las cuales 5 tienen libros, y 4 no, donde el 19% reprueba en el colegio estatal. Sin embargo, si el estudiante no tiene libros, reprueba de todas maneras. Por lo señalado es que esta medida es positiva, ya que arregla un poco el *software* educativo; el *hardware* educativo está mejor. Tenemos una buena infraestructura, tenemos unos buenos ladrillos, asientos, pizarras; sin embargo, los profesores ganan muy poco, los alumnos casi no comen a nivel estatal, van a la clase, pero casi no entienden, no tienen libros, reprueban. Aquí es importante recalcar que empieza darse un avance en el campo del *software* educativo.

Otra medida que ha dispuesto el Gobierno para que el modelo tenga ciertas flexibilizaciones y pueda así salir adelante, hecho que impulsa el crecimiento, ha sido el caso del turismo, al cual se ha desgravado del Impuesto Mínimo a la Renta, impuesto muy criticado a nivel empresarial; lo cual va a dar al turismo, indiscutiblemente, una aceleración y un potencial, inclusive mayor al que ya venía mostrando. Cabe mencionar que esta medida era necesaria, debido a la falta de calidad de la infraestructura de los servicios turísticos en el Perú por su falta de cantidad en términos de la demanda capaz de albergar, para poder atenderla.

Ahora bien, sobre cuáles son los límites de este crecimiento, podemos afirmar que en el tiempo no hay límite para crecer, en términos de crecer y seguir creciendo; lo hizo Corea, lo han hecho Malasia, Chile, Colombia; sin embargo, son casos en los cuales no se busca crecer y decrecer. Cuando una economía es estable los precios se mantienen o casi no varían, siendo así que la estabilidad entra en un segundo salto cualitativo, evoluciona de manera ascendente y mejor. De esta manera, la estabilidad se convierte en la estabilidad del crecimiento y como consecuencia, en la estabilidad jurídica del

país. Entonces el país requiere, para seguir asentando su dinámica de crecimiento, reglas de juego muy nítidas, promotoras y estables, y a su vez una estabilidad que permita crecer y que ofrezca seguridad al inversionista, para que éste no se asuste y se aleje.

Eso ha sucedido probablemente en el Perú durante el último trimestre de 1995, y se espera que la situación empiece a subir de una manera positiva, hacia mejores niveles de vida y de bienestar.

Un asunto importante de comentar es el siguiente: ¿por qué se pone límites?, ¿por qué se le puso límites al crecimiento? Nosotros tenemos hoy en día, fondos que maneja el gobierno, denominados "las reservas internacionales de un país". Como breve referencia el Ministro Vásquez Bazán, último ministro del gobierno aprista, cuando terminó de ser ministro en 1990 dejó al país con ahorros negativos; es decir, sin reservas. El Gobierno peruano le debía plata a sus acreedores así como a aquellos de quienes tomaba su dinero, porque estas reservas se constituyen también con parte de los ahorros que tienen los bancos. Esto se debe a que el Banco Central de Reserva guarda una parte de los ahorros de moneda nacional que capta la banca y una parte de los ahorros en moneda extranjera, lo que también constituye las reservas de un país, especialmente en lo que toca a moneda extranjera y que es conocido como el encaje.

Ahora, de puntos negativos de reservas que nos dejó el ministro Vásquez Bazán, estamos en una situación en la cual hay reservas, tenemos entre ocho mil millones y nueve mil millones de dólares en activos de reservas, en cuentas, plata, oro, etc. y en términos netos de deudas de corto plazo tenemos seis mil millones de dólares en reservas.

Entonces, el Perú está con un nivel de reservas de seis mil millones de dólares, de donde cinco mil millones de dólares vienen del dinero de privatizaciones, monto que se proyecta recaudar por este gobierno en privatizaciones. Luego, se decide enfriar un año y hacer derrumbar la producción en los últimos diez meses, en cerca de un veinte por ciento de mayo a marzo, esto es matemática, no es historia.

Hay otras formas de medir estadísticamente; sin embargo, de mayo a marzo el país ha caído veinte por ciento, durante el período de mayo del año pasado y marzo de este año, las empresas han vendido menos, probablemente alrededor de veinte por ciento menos que antes. Esa es la situación del Perú. Posiblemente el gobierno ya está entendiendo que el enfriamiento pasó el límite y por ello probablemente ahora se vengán cuatro años de crecimiento, hecho que consideramos que podría suceder.

Finalmente, podría mencionarse que las empresas peruanas se encuentran en estos momentos asfixiadas por todos los factores anteriormente señalados: un acuerdo con el Fondo Monetario que limita con algún exceso el pago de la deuda externa, una política muy matemática, un exceso de tributos, una política económica que sólo alberga rentabilidad para los muy grandes, porque los medianos y los chicos no tienen rentabilidad en la economía nacional. Dentro de este contexto se genera así, una economía en la cual se concentra el poder de la producción y el poder económico en menos manos que antes. Por citar algunos ejemplos, antes había alrededor de catorce productores de aceite comestible, ahora hay cinco; antes había dos empresas que producían sal doméstica, hoy hay una sola; hay posibilidades de abrir el mercado para dos o tres empresas de teléfonos, pero se ha decidido por una sola empresa que ejerce un monopolio. Antes había mucho más bancos, mutuales y cooperativas de las que hay ahora; antes había cerca de cincuenta entidades de las que se menciona, sin embargo en la actualidad hay veinte. Entonces, podemos apreciar cómo este modelo tiende a que cada vez menos empresas produzcan un mismo bien dentro de un mismo mercado, y consiguientemente cómo poco a poco se va recrudeciendo esta tendencia, lo que ha quedado demostrado con este modelo. Otros ejemplos serían: el Banco Sud Ameris, el cual ha comprado el Banco de Lima, y ahora está analizando cuál otro compra; el Santander compró el Banco Interandino y luego compró el Banco Mercantil, los ha juntado y ahora está buscando otro banco más, entonces va a desaparecer otro banco, quedando solamente uno de tres.

Dentro de este contexto, el Gobierno debería preocuparse por afinar ese modelo económico, ya que no es bueno que cada vez menos ganen más, y que cada vez menos produzcan todo, porque ello conlleva a una altísima concentración de la producción y del ingreso en pocas manos, situación que siempre debe tratar de evitarse, ya que genera monopolios, los cuales no son del todo buenos.

Mirando un poco hacia el futuro, este modelo, con ciertos ajustes, puede hacer que el país crezca en cuatro años. Lo óptimo sería que ese crecimiento termine en algo que le está faltando mucho al Perú y mucho al modelo: el empleo. Ese es el elemento más frágil y más débil del modelo económico que tenemos hoy en día, debido a que es un modelo que concentra la actividad en pocas manos, haciendo que las empresas se fusionen. Esto implica despedir al personal a la hora de privatizar, lo cual puede ser muy bueno; sin embargo, en el corto plazo genera desempleo, lo cual está definitivamente demostrado

por los procesos de privatización que ya se han dado. Esta situación concentradora, fusionadora, desempleadora, debería ser complementada con una dinámica reactivadora de desarrollo que genere empleo, que albergaría a todos aquellos que están saliendo de las empresas donde ya tenían un trabajo. El problema del empleo es grave si se toma en cuenta el hecho de que a los treientos sesenta mil muchachos que cada año entran a la edad de trabajar y salen a la calle sin encontrar trabajo, se suman un millón treientos mil hombres y mujeres que están subempleados, mal empleados, o desempleados, concurriendo todos ellos ante cada aviso de puestos de trabajo.

Otro factor que incrementa el desempleo es la importación. Conforme un producto importado gana la guerra de los mercados nacionales, un producto nacional pierde el mercado o muere y con él se cierran empleos. Citando un ejemplo, la CocaCola boliviana en lata vale veinticinco por ciento menos que la CocaCola peruana en lata. Esto quiere decir que la CocaCola que se va a consumir en el mercado va a ser boliviana, en consecuencia, cuando viene la CocaCola boliviana, ésta es la que se vende en el mercado peruano, situación que generará que alrededor de treientas personas se queden sin empleo, lo cual es terrible. La importación genera menos empleo que la producción y lo que está pasando en el Perú es que día a día los bienes importados le ganan la batalla de los mercados a los bienes nacionales, y no porque el productor nacional sea ineficiente, no porque el productor nacional haya estado acostumbrado a los subsidios del ex-presidente García. La razón es que la gasolina en el Perú cuesta alrededor de tres dólares mientras que en los Estados Unidos o en muchos de los países que nos rodean, cuesta mucho menos. Lo mismo sucede con la energía eléctrica, el agua, la mano de obra, los impuestos a la renta y con muchas otras muchas variables que hacen que las empresas fabricantes nacionales se queden en una situación de desventaja sin poder competir. A esta situación se suma el sector industrial textil, el cual está quebrado.

Se podría pensar que el dólar está en equilibrio, sin embargo el hecho de que haya un cierto equilibrio no se opone a que se trate de un dólar bajo. En realidad, el dólar está muy barato o bajo, ya que hoy se compran menos cosas con el dólar de las que se compraban antes, eso quiere decir que el dólar compra menos. Y esto lo podemos comprobar calculando cuánto se podía comprar con un dólar en los años 1990, 1985, 1987, 1981, 1983 y comparándolo con lo que hoy día se podría comprar con un dólar.

Entonces, el industrial textil tiene un dólar barato. Así, los productos importados llegan y entran con

un dólar barato, y compiten contra el producto nacional que está en soles con costos más elevados. Así, en la realidad peruana, el productor nacional sale a flote de esa competencia producto del dólar barato, de los excesos de impuestos, de una gasolina mucho más cara, al igual que el agua.

Incluso, si este productor peruano sale a flote de esa lucha, resulta que le falsifican la marca - menos mal que el INDECOPI está desempeñando una buena labor contra la competencia desleal-, y si gana inclusive esa batalla tiene que competir contra el contrabandista, quien se salta a garrocha los aduaneros de la frontera, y tienen que competir contra un producto que no paga ni un centavo de impuestos. A esto se suma la competencia que existe con la ropa proveniente de Asia, que es traída debido a remates de ropa fuera de estación. Esta ropa entra al mercado con precios sumamente bajos, ganándole otra vez al fabricante nacional. Entonces, la industria textil está así, sin poder salvarse de esta vorágine de fuerzas negativas que la acosan, que ocasionan su cierre. Por graficar esta situación, cabe comentar que de mil fábricas de confecciones, sólo diecisiete registran utilidades durante el año 1995.

Luego de haber esbozado un panorama general de la realidad peruana dentro del marco del modelo que nos ha impuesto el Fondo Monetario Internacional, podríamos concluir que uno de los principales problemas que se generan dentro de este modelo, es el del empleo. Este debería ser el elemento que le diga al gobierno que, de haber límites al crecimiento, se debería llegar a ellos, ya que tiene que haber empleo. Ese es un gran reto para el Perú dentro de este tema y lo ideal sería llegar hasta el límite sin perder la estabilidad. Así, los límites del crecimiento deben ser aquéllos que técnicamente nos lleven, no sólo a crecer, sino a desarrollarnos y a brindar trabajo y bienestar a nuestro país, para que en los próximos años las personas puedan encontrar el empleo que la Constitución reconoce como un derecho a exigir y que tanto requieren. El Perú se encuentra ante una necesidad de sacar normas promotoras de desarrollo y tratar de llevar este crecimiento a los mejores límites posibles para desarrollar la gran demanda nacional que es el empleo, la cual el presidente Fujimori detectó en 1995 y gracias a la cual fue reelegido. Por ello ahora todos tenemos que hacer un frente común para pedirle empleo; entonces, con empleo se llevará estos límites al mejor punto posible.

AURELIO A. DIAZ RODRIGUEZ

ABOGADO - NOTARIO

Av. Nicolás de Piérola 672 - Of. 201
Teléfono: 433-2704 Fax: 425-0186
LIMA - PERU